

SEGURIDAD POPULAR

PORTAVOZ DE LAS FUERZAS DE SEGURIDAD

AÑO II.—Número 34

Madrid, 29 de agosto de 1937

Precio: 15 céntimos.

Deben crearse irápidamente! las escuelas populares de preparación técnica y cultural

Los exámenes en el Cuerpo de Seguridad

Com suponíamos, uno de los artículos que más impresión ha causado del decreto aparecido en la «Gaceta» del 13 de los corrientes ha sido aquel que se refiere a los exámenes a que habrán de ser sometidos los compañeros que integren en principio el grupo de investigación.

Y esta impresión es de malestar; de malestar que nosotros encontramos fundado.

Recordemos lo que era la enseñanza antes del advenimiento de la República. Es decir, durante la época en que los que hoy componen en su mayoría el Grupo, los agentes provisionales, tuvieron ocasión de poder adquirir unos conocimientos. Recordemos aquellas escuelas municipales gratuitas, aquellos colegios de frailes y toda clase de religiosos, «gratuitos» también, y tendremos la idea exacta de nuestras posibilidades. Nulas. La cultura era un privilegio más de los elegidos de la fortuna, en su amplia acepción.

Salimos de estas escuelas prematuramente. La penuria familiar nos empujaba a las fábricas, al taller, para ayudar a nuestro sustento. Y éstos, los más privilegiados, los de las ciudades; el panorama en el campo era más trágico.

Llega la sublevación, y entre los aparatos que el Gobierno del Frente Popular se encuentra en la calle, minados por la traición, salvo honrosas excepciones, se halla la Dirección General de Seguridad. Para corregir esto se pide a las organizaciones y partidos sus hombres más probados, sus elementos más leales.

Sin ninguna preparación profesional — la gravedad de los momentos no permitía hablar de cultura —, estos hombres trabajan, luchan y vencen en muchos casos sin más atuendos que su antifascismo, cien y mil veces probado.

Y ahora, sin transición, sin un preliminar de capacitación cultural y una ampliación de las enseñanzas de la experiencia, se pasa a someter los exámenes de unos conocimientos que, para su desgracia, muchos de ellos no pudieron adquirir; antes, por falta de medios económicos; ahora, por falta de elementos y tiempo.

Del deseo de aprender de los compañeros del Grupo nos habla elocuentemente el que, siguiendo el magnífico precedente que de las trincheras nos llegó — no podía ser de otro sitio —, se hayan establecido en numerosas dependencias de Madrid y Valencia escuelas donde los funcionarios van adquiriendo, al par que una cultura general, conocimientos profesionales de índole burocrática.

¿Por qué no canalizar y aumentar estos esfuerzos con los enormes recursos del Gobierno? ¿Por qué no dar esta oportunidad a los antifascistas probados de este Grupo?

Y después, que vengan esos exámenes; nosotros no los temeremos.

SEGURIDAD POPULAR, a sus lectores

Nos vemos precisados a hacer algunas aclaraciones (fundamentalmente a los compañeros de la G. N. R.) sobre la publicación de algunos artículos.

Ante el decreto aparecido días atrás sobre la creación del Cuerpo único de Seguridad, Sección uniformada y sin uniformar, esta Dirección no publicará artículos con el nombre de Asalto, G. N. R. ni M. V. R., sino con el nombre de Cuerpo, de Sección uniformada o Investigación-Vigilancia.

Lo que hacemos constar a todos nuestros colaboradores para deshacer equívocos.

LA DIRECCION

Hoy más que ayer, siempre más

Desde que escribimos la pasada semana nuestro editorial no ha cambiado ostensiblemente la situación. Por el contrario, por ciertos indicios sabemos que ésta, si acaso, ha sufrido agravación. Pero por si no tuviéramos estos indicios, la lógica nos hace asegurar que a medida que la situación se agrava para los «nacionalistas», tanto en sus frentes como en su retaguardia, su trabajo va a sufrir gran incremento en la España leal.

Y no solamente aumenta en el sentido intenso de más amplitud, sino en una mayor complejidad de procedimientos insospechados.

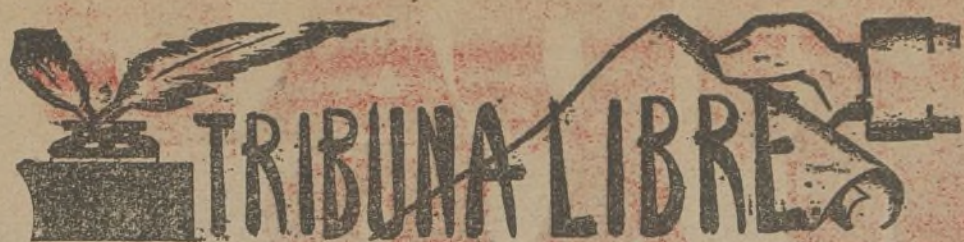
Durante la guerra europea, en el invierno de 1917, los alemanes, temiendo los resultados de la ofensiva que preparaban los aliados, ofensiva en la cual se cifraban por éstos grandes esperanzas y temores por aquéllos, desarrollaron de forma intensa una gran campaña dentro de Francia por espías que en su mayor parte eran franceses, tendente a producir una descomposición, por derrotismo, en el interior del país francés. Uno de los trucos que mejor resultado les dió a los alemanes fué la creación de innumerables órganos de Prensa de carácter pseudoizquierdista, que por medio de campañas produjeron la desconfianza del pueblo en los políticos más honrados, el descrédito de los militares más capaces e introdujo la indisciplina en el Ejército con sus demagogias y sus consignas ultrarrevolucionarias.

No conviene de ningún modo olvidar que entre uno de los enemigos que hoy tenemos se encuentra Alemania, y que ésta trata por todos los medios de conseguir su fruto, y, al mismo tiempo, los bulos últimamente lanzados nos hacen pensar en coincidencias de métodos. Comoquiera que estas coincidencias se repiten con mucha frecuencia, llamamos la atención de todos nuestros compañeros para la incansable investigación de hechos y vidas.

Y al mismo tiempo pedimos de nuestros superiores y Gobiernos una mayor rigurosidad en el trato, dentro de métodos perfectamente humanos, de los detenidos, procesados y condenados.



El ilustre general Miaja, el comisario general de Policía, camarada David Vázquez, y teniente coronel Arrando, asistieron a nuestro festival-homenaje. (Foto SEGURIDAD POPULAR.)



¡Guerra a muerte contra los especuladores y sus cómplices!

Es completamente imposible calcular el daño que origina la venta y fabricación de toda clase de bebidas alcohólicas por sujetos desprovistos de dignidad, logreros de la retaguardia, que envenenan sistemáticamente a los hombres a su regreso de los frentes para disfrutar de un pequeño descanso, dándoles a cambio de su jornal, ganado con todo heroísmo y arrojo, unos brebajes de fabricación clandestina, perjudicial para su salud y su vida.

Con la venta de estas bebidas, de no se sabe qué procedencia, se enriquecen estos desaprensivos industriales, y los que las injieren, hombres sanos y honrados, se convierten fieras al envenenarles con estos brebajes infernales, a los que dan el pomposo nombre de "cock-tails"; desconociendo a sus camaradas y amigos, se convierten agresivos, pendencieros, desoyendo la voz de la razón al perder el control sobre sí mismos, sirviendo de mofa de todo el que los ve en tan lamentable estado, impropio de toda persona que se precie de culta.

¿Es que no se puede cortar este sistemático asesinato colectivo ni perseguir este crimen de lesa humanidad?

Para cortar estos abusos de gentes sin conciencia, no hay más que perseguir implacablemente a toda esa pléyade de industriales sin escrúpulos, sin andarse en contemplaciones de ninguna especie con ellos; hay que meterlos en cintura y prohibir la fabricación y venta de todas estas mixturas perniciosas para la salud, a las que se dan nombres de Jerez, vermouth, etcétera, no teniendo de ello más que el nombre, siendo funestísimas las consecuencias para los que las consumen.

Todos nosotros, al pasar a la plaza a descansar, acudimos a los bares, cafés y otras clases de establecimientos, en donde creyendo pasar un rato agradable y descansar de las fatigas de la lucha, no nos damos cuenta que en la mayoría de los casos, al beber estos líquidos "incontrolados", nos espera la locura y la idiotez, por el ansia insaciable de estos industriales desaprensivos.

El dolor más grande lo sentimos al ver que camaradas nuestros, sindicados en entidades proletarias, no hacen una enérgica

campaña depuradora contra estos industriales que especulan con la salud y la vida de conciudadanos suyos; deben denunciarlos llevados de su espíritu de clase, en compenetración estrecha con los camaradas que van a esos establecimientos, cumpliendo con su deber de proletarios; así ganarían en consideración con sus compañeros de trabajo al no permitir el redondeado negocio que supone la pasividad suya al permitir que por la conquista de un mísero jornal que amparan son cómplices de estos negocios sucios; y ahora, en las circunstancias actuales, en que todos ponemos nuestras inteligencias a contribución para vencer al fascismo internacional que invade nuestra patria, tan criminal es el que vende y fabrica, como el que consiente sin protesta tal cosa.

Por muchas voces que dé y mucho carnet sindical que muestre para demostrar ser un antifascista, no podrá lograrlo, y más bien parecerá un agente a sueldo de los facciosos de Burgos o Salamanca al dejar pasar sin protesta el que sus amos sigan vendiendo artículos adulterados y mixtificados y estar en contacto con la «quinta columna» para derrumbamiento de nuestra retaguardia.

Debemos cerrar contra toda clase de agiotistas, perseguirlos sin descanso, hacerles la vida imposible, dejando de entrar en los establecimientos de bebidas; si sin beber se puede vivir, bebiendo nos espera la muerte o la cárcel; tenemos que hacer una enérgica campaña cerca de nuestros camaradas para convencerles de que sin alcohol se vive tan ricamente; hay que llevar a su convencimiento que al abandonar estos lugares de embrutecimiento elevan su nivel moral, evitándose caer en el feo vicio de la embriaguez, vicio denigrante, pues el hombre ebrio pierde la consideración y estima de sus semejantes.

Antes de tener la menor complicidad en este asesinato colectivo, se debe ir al cierre fulminante de estos establecimientos, que no son otra cosa que centros de corrupción y refugio de espionaje, y evitaríamos de paso espectáculos poco edificantes, y no pocas familias nos lo agradecerían.

Vicente DIAZ GOMEZ



El capitán De Blas en un momento de su intervención en el festival-homenaje al Cuerpo de Seguridad.

(Foto «Alfrecen».)

Cuadro de honor



Uno más tenemos que agregar hoy a la lista de nuestros héroes. Le corresponde a nuestro querido compañero GABRIEL RODRIGUEZ, caído en el frente de Rosales cuando todo en él era entusiasmo, dotado de la heroica voluntad que coloca a nuestra juventud en el pináculo de los valores nacionales.

De clara comprensión, supo ver lo que nuestra lucha significaba y darlo todo por la defensa de nuestras libertades.

En estos momentos, en que la pesadumbre por tu muerte anuda nuestras gargantas, nosotros, tus compañeros del Cuerpo de Asalto, te prometemos venganza, consiguiendo todos los objetivos, que por tuyos son nuestros.

¡Hoy más que nunca firmes en nuestros puestos hasta el total aplastamiento del fascismo!

UN SARGENTO DE LA 35 COMPANIA

Redacción y Administración de SEGURIDAD POPULAR, Serrano, 25. Teléfono 62853.

La estructuración del Grupo civil del Cuerpo de Seguridad

Valencia, 27 (3 t.).—En la Dirección general de Seguridad entregaron esta mañana a los periodistas la siguiente nota:

«Ya están en la «Gaceta» las primeras órdenes para ir rápidamente a la estructuración del Grupo civil del Cuerpo de Seguridad. Todas ellas sobre la base de lo que ya he dicho repetidas veces. A saber: selección de los más competentes y entusiastas ciudadanos que como funcionarios estén dispuestos a servir al Estado republicano con la plena autoridad moral que da un Cuerpo perfectamente encajado. Por cierto que, según rumores, estos proyectos han motivado ciertos recelos y manifestaciones de disconformidad por parte de quienes deben tener un concepto un tanto deprimente de estas instituciones republicanas. Yo no quiero dar crédito a estos rumores. Ello diría muy poco en favor de quienes los han promovido, a los que supongo con la suficiente ilustración para darse cuenta de estas iniciativas. No se trata de exigir capacidad ni competencia de académicos; pero tampoco podemos poner las necesidades de un Cuerpo como el que quere-

mos crear al nivel de los hombres que, por desgracia, no conozcan ni las primeras letras. Tengan todos por seguro que los individuos con afán de aprender tendrán amplio camino para abrirse paso en el Cuerpo de Investigación y Vigilancia, que ha de ser Cuerpo de hombres selectos, de ciudadanos competentes, dignificados moral y materialmente, y en cuya formación estoy poniendo todo mi empeño. Lo que sí sé es que en mi paso por esta Dirección, muy modestamente quiero dejar el recuerdo traducido en hechos de independizar a los funcionarios de lo precario en que viven, faltos del estímulo moral y de la suficiente remuneración que les permita vivir. Mi ideal es funcionarios competentes y bien pagados, y esta obra es criterio de Gobierno, aunque algún incomprensivo llegue a no interpretarlo de la misma manera.»

Visado por la censura

¡COMPAÑEROS! Jefes, oficiales, clases y fuerzas en general: Frecuentad el HOGAR CULTURAL DE SEGURIDAD, en Serrano, 25.

Ante la fusión de las fuerzas de Seguridad en el nuevo Cuerpo

Con el decreto del ministro de la Gobernación sobre el Cuerpo de Seguridad se crea el Cuerpo único, dividido en dos secciones: uniformadas y sin uniformar. En las uniformadas se funden en una sola sección las fuerzas de Asalto y de la G. N. R.

Se ha acogido por parte de algunos compañeros de estas secciones con algún recelo este punto del decreto, basándose en pasadas actuaciones de uno o de otro de estos grupos. Recelos que son preciso deshacer, ya que nuestra mira de siempre, desde que estalló el movimiento subversivo, y ahora ha venido a decretarlo el ministro de la Gobernación, ha sido la de hacer un Cuerpo único de Seguridad fuerte, disciplinado y fiel defensor del Gobierno del Frente Popular.

Al mismo tiempo, si reconocemos que en estos dos Cuerpos han ingresado a raíz del 18 de julio de 1936 camaradas enviados por las distintas organizaciones antifascistas, y que los dos luchamos por un mismo fin, cual es el de arrojar de España al fascismo invasor internacional y el de implantar una vida más feliz, más próspera y libre de capitalistas y terratenientes, se comprenderá cuán equivocados están los que así piensan.

Por tanto, dejémoslos de recelos y ayudemos al Gobierno en la labor que tiende a desarrollar formando este Cuerpo único, que será la fuerza motriz defensora del Frente Popular en la retaguardia.

J. RODRIGUEZ



Del homenaje al Cuerpo de Seguridad: Un aspecto de la sala del Monumental durante el festival.

Moral del nuevo Cuerpo de Seguridad

En el reciente decreto por el que se crea el nuevo Cuerpo de Seguridad se advierte la justa pretensión de nuestro Gobierno de que en todas sus secciones, tanto uniformadas como sin uniformar, y entre éstas entre sí, exista una cordialidad absoluta, una armonía efectiva, requisito indispensable para lograr la unificación de esfuerzos de todo el personal, tanto en la vanguardia como en la retaguardia. Esta unidad de esfuerzos, tan necesaria para obtener la máxima eficacia en nuestro cometido, no podríamos conseguirla sin renunciar a la apreciación por nosotros mismos de la utilidad de las misiones diversas encomendadas a cada una de las secciones que constituyen el Cuerpo, ni tampoco lo conseguiríamos si nos propusiéramos analizar individualmente la actuación de cada compañero en la guerra y aun antes de la guerra.

Es condición humana apreciar defectos en nuestros semejantes, que nosotros tenemos aun en grado máximo, y también juzgar nuestro trabajo con más benevolencia que el ajeno, pues la Naturaleza nos creó imperfectos olvidándose de desposeernos de la vanidad. Son verdades éstas que justifican lo peligroso, por injusto, que sería hacer comparaciones entre la utilidad de la misión encomendada a las diferentes secciones del nuevo Cuerpo de Seguridad, y que con poco que reflexionemos sobre ellas no caeremos en la tentación de hacer tales comparaciones, pues por otra parte sabemos que perjudicaría a nuestra indispensable armonía y por ende a la unidad de esfuerzos y a la eficacia, en la guerra, de nuestro cometido, a cuyo fin debemos sacrificarlo todo.

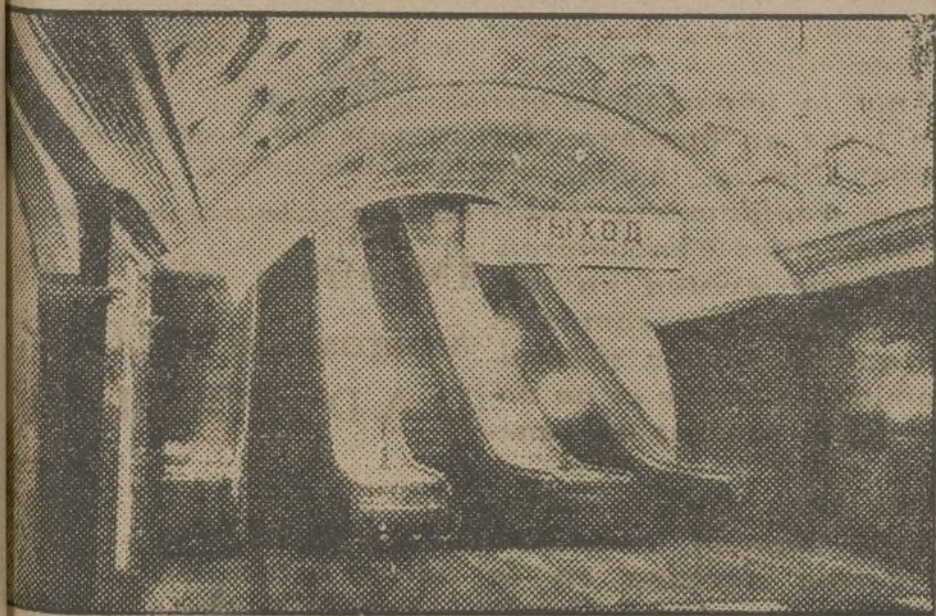
En cuanto al análisis personal de la conducta de los nuevos compañeros del Cuerpo, debemos huir también de él, ya que nuestro Gobierno ha fijado normas concretas para evitar que formen parte de Seguridad aquellos que no hayan podido justificar de una manera clara su adhesión a nuestra causa; si alguien consiguiera burlar ese celo con que activan quienes deben apreciar y esclarecer aquellas conductas, peor para él, pues antes o después había de ser descubierto. Ahora bien: el descubrimiento de un traidor consiste en demostrar su traición con pruebas palpables; jamás la suspicacia debe juzgar, pues nos expondríamos a ser injustos. Las circunstancias y vicisitudes de la vida hacen con frecuencia cambiar a las personas de opinión; mucho más a los que por falta de conocimiento de muchos problemas no pudieron adquirir un criterio propio de ellos, y aun los que con criterio y todo aquellas circunstancias les ha demostrado su error, pueden cambiar definitivamente de conducta, y si así lo demostrasen habría que perdonar sus errores, a los que todos estamos sujetos. Hay, pues, armonía absoluta entre todos los componentes del nuevo Cuerpo de Seguridad, y si ya las razones expuestas no fuesen tan convincentes como deseáramos, pensemos en una que por su importancia abarca a todas: es indispensable esa armonía para defender eficazmente nuestra causa y para librar a España de la criminal invasión extranjera.

Más atención a los controles

No es la primera vez que desde estas mismas páginas nos vemos obligados a llamar la atención de aquellos camaradas que en general desempeñan funciones de control, por la pasividad con que ejercen dichas funciones.

Cada día son más las facilidades que se encuentran para transitar por las carreteras de la República, con grave daño para los intereses del pueblo.

Ante el peligro que esto representa para todos, nosotros nos permitimos llamar la atención nuevamente de nuestros compañeros de los controles, al objeto de conseguir la necesaria rigurosidad en estas funciones.



Escalera del Metro de Moscú en la estación «Krasny Vozot».



Nuestro compañero D. Romanillos habló, en nombre de SEGURIDAD POPULAR, en el festival del pasado domingo.

(Foto «Alfrecen».)

MIAJA

Si algo se ha hecho símbolo consustancial con el propio sentir del pueblo y con la sencillez de su heroico sufrimiento, no puede ser otro que el general don José Miaja Menant, a cuyo conjuero el Madrid consciente de noviembre sembró los jalones de una defensa inmortal y de un orgullo preclaro.

El domingo honró con su presencia y risa infantil la fiesta que SEGURIDAD POPULAR organizó en honor de las distintas fuerzas armadas. Y esto constituyó precisamente el mejor homenaje que se nos podía ofrecer: depararnos el momento oportuno de que todas las fuerzas de la retaguardia leal, como un solo hombre, se pusieran en pie durante un largo espacio de tiempo para tributarle nuestros aplausos frenéticos como premio a la lealtad e ideal, como admiración a la disciplina y como rúbrica de nuestro acatamiento ciego, en estos momentos dolorosos, al Gobierno de Frente Popular antifascista, única autoridad posible. Y nadie mejor que Miaja—abreviatura cariñosa del pueblo—para recogerlos, puesto que él ha sido uno de los forjadores del Ejército popular que defiende en las trincheras la independencia de España.

Aplausos y vivas. Timbre común de un deseo: de superarnos, de capacitarnos, de ofrecer una vez más nuestro concurso a la República, por la que todo lo dimos y por la que alegres concederíamos la vida si el sacrificio fuera necesario.

Expresión de un denominador común de pensamiento en la lucha; para esto sirvió también el festival. Los aplausos a Miaja se los dieron los verdaderos antifascistas de las fuerzas armadas. Los tibios, los cuacos, habían dejado de antemano su localidad en el olvido más riguroso, porque estos homenajes sirven esencialmente para acriollar día a día la conducta de las masas y la verdad de sus sentimientos.

Todas las pasiones unen a los hombres. La del sentimiento los funde. Por eso el pueblo encuentra en el general Miaja el camarada más fiel: porque es todo pasión y porque es todo sentimiento de niño. Al tributar el domingo en el festival

UNA SITUACION ANOMALA SUSPENSOS DE EMPLEO Y MITAD DE HABERES

Una situación poco ervidiable. Una situación angustiosa, deprimente, bochornosa, indigna de todo individuo que vista el glorioso uniforme del Cuerpo de Seguridad. Una situación creada por ese Reglamento fatídico y dictatorial—el Reglamento de Mola—por el que todavía se rige nuestro Cuerpo.

Entre las muchas situaciones que pueden presentarse al guardia, ninguna más triste y dolorosa que ésta. Siguen siendo individuos del Cuerpo, puesto que la suspensión no es la destitución; siguen siendo guardias de Seguridad; pero guardias de veinte duros al mes: guardias de una calidad inferior, que, por lo visto, pueden o deben alimentarse con la quinta parte que los demás; que deben cubrir sus necesidades con un presupuesto irrisorio e irritante.

Se nos podrá objetar que esta situación se la busca el mismo guardia; que es él, al cometer una falta, el que se mete en la boca del lobo de esta negra «suspensión de empleo y mitad de haberes».

Pero seamos justos y humanos. Si el guardia se buscó esta situación, deber nuestro, deber de todos los que tenemos una responsabilidad y una misión delicada que cumplir, es sacarlos de ella, o, mejor aún, no encajarles en ella.

La comisión de una falta grave debe sancionarse de un modo ejemplar; si la falta es muy grave y se considera su-

ficientemente probada, aparte-se de la Corporación a este individuo, indigno de pertenecer a ella. Pero el que «mientras se tramita el expediente quede suspendido de sueldo y a mitad de haberes» es algo de una crueldad refinada e inquisitorial. Y, además, sin base ni consistencia, sin razón ni lógica. Porque si el individuo ha de ser sancionado en su día y continuar en el Cuerpo, no hay por qué imponerle previamente esta dura y bochornosa pena. Y si hay que separarle del Cuerpo, sepáresele sin tanto expediente, sin tanto trámite engorroso, sino con la celebración de un juicio oral sumari-simo, ejemplar y justiciero. Pero no convirtamos en perdidosos durante meses y meses a tantos individuos del Cuerpo, que muchas veces cometen una falta por el desconocimiento de la responsabilidad, que ignoran exista tal Reglamento, por no haber recibido las indispensables enseñanzas inherentes al régimen interior de la Corporación, y otras veces por incomprensión y por falta de habilidad de quienes tienen el deber de inculcárselas.

Por el bien de todos, por el prestigio del Cuerpo, tiene que desaparecer de nuestros Reglamentos, de nuestro régimen corporativo, esta situación, angustiosamente cruel, digna sólo de un cerebro como el de Mola.

O. R.

PULSACIONES EL SENTIR DEL CUERPO

Llegan hasta nosotros numerosos camaradas que nos instan a seguir la labor iniciada en nuestro número pasado con relación a la insignificancia de nuestros numerarios.

Y como no somos más que los voceros de los sentires del Cuerpo, accedemos a ocuparnos, cuantas veces sea preciso, del caso. Examiná-bamos la situación la pasada semana desde el punto de vista del gran momento del precio medio de vida; hoy lo haremos desde otro plano, claro está, que siempre, con la misma relación.

La Policía, por su labor, por su delicada misión, tiene necesidades que no son precisas en otros Cuerpos, y, por otro lado, precisa también de condiciones especiales. Entre ellas, la más necesaria es la moralidad.

Pero ¿se puede condenar al hambre a estos compañeros, a los cuales, por un lado

de homenaje a las fuerzas armadas nuestros aplausos a Miaja, se nos iban a nosotros, envueltos en sonidos de emoción, hondos motivos de admiración a los jefes leales, de disciplina como norma, de más fe que nunca en el triunfo definitivo del pueblo.

Alejandro DE FRUTOS
Madrid, 24 agosto 1937.

como antifascistas—nos referimos, claro está, a Madrid—, se les exige evacuar a sus familias, y desde este mes tienen que repartir sus 334,85 pesetas para atender a las subsistencias de estas dos casas? Se les quita el subsidio de evacuación y se prohíbe terminantemente que puedan sus familias volver a Madrid para compartir su miseria.

Es decir, se les condena a hambre, y no sólo a ellos, sino a sus hijos y familia; a los funcionarios que en un probable registro van a ser los portadores y guardadores de determinadas riquezas en beneficio del Estado; Estado que no atiende con su remuneración a cubrir sus necesidades más perentorias.

No es posible que se condene por desesperación a estos compañeros a actos de los cuales fueron siempre incapaces.

PARA NUESTROS CORRESPONSALES

Recomendamos a nuestros corresponsales que por cualquier causa hayan sido trasladados de las Compañías donde venían desempeñando su cargo, lo comuniquen a la mayor urgencia a esta Dirección, dando, a ser posible, el nombre de otro compañero que en su misma Compañía pueda desempeñar el mismo cargo.

Como decimos, es urgente, para evitar que los compañeros queden sin recibir el periódico ni un solo día, como ha sucedido en algunos sitios.

LA DIRECCION

Del festival-homenaje al Cuerpo de Seguridad

En el Monumental Cinema, y como estaba anunciado, se celebró el pasado domingo el gran festival que SEGURIDAD POPULAR había organizado como homenaje a las fuerzas que componen el Cuerpo de Seguridad.

De un pasado que las llenaba de oprobio y que fatalmente las convertía en el instrumento de represión que contra la clase trabajadora empleaban los diferentes Gabinetes que ocupaban el Poder, ellos—Cuerpo de Asalto, G. N. R. y Policía—han sabido pasar, recogiendo las enseñanzas de jefes tan queridos como el teniente Castillo, el teniente Moreno y el capitán Condés, a la realidad actual, colocándose desde el primer chispazo de la sublevación al lado del pueblo que defiende la República democrática; con él han luchado y lucharán, y el sello más firme que los une en su compromiso es la sangre de los héroes anónimos de todas las secciones del Cuerpo caídos desde el 18 de julio de 1936.

El pueblo de Madrid, que sabe de su valentía en los frentes y de su disciplina y actividad en la retaguardia, patentizó su simpatía con nuestro acto llenando por completo el Monumental Cinema.

Entre las personalidades que asistieron figuran el jefe de los Ejércitos del Centro y defensor de Madrid, general Miaja, que fué entusiastamente ovacionado, en compañía del comisario general de Policía, camarada David Vázquez, y del teniente coronel Arrando, jefe inspector de las fuerzas de Asalto del Centro.

En principio se rodó la gran película soviética «El circo», cuyas magníficas escenas fueron repetida y calurosamente ovacionadas. Seguidamente y dándoles guardia una representación de la 13.ª Compañía de Asalto con bandera, de la G. N. R. y Policía, ofrecieron al acto el sargento de Seguridad camarada Ovidio Riesgo; el camarada Diego Romanillos, por SEGURIDAD POPULAR, que en su intervención acertada pidió un minuto de silencio para los caídos en la lucha y recaló los anhelos de las fuerzas por conseguir el Comisariado político, y el capitán Juan de Blas, por el Cuerpo de Seguridad, siendo todos ellos muy ovacionados.

Un magnífico cuadro de variedades componía la segunda parte del programa, en el que figuraban artistas como Rámper, Hermanas Díaz, la Yankee, Moreno, Araceli Corral, Nieto, etc., etc., que es inútil decir que con sus acertadas actuaciones estuvieron como en ellos es costumbre, y queremos destacar por su precocidad y simpatía a la niña Ana Mary, que muy bien lleva el sobrenombre de Shirle Temple española, pues como ésta, es una gran artista.

La tercera parte del programa, a cargo de los Retablos Españoles de Rafael Martínez, fué muy ovacionada, terminando el simpático y merecido festival-homenaje a los acordes del «Himno de Riego».

C. F.

El jefe de las fuerzas aéreas norteamericanas felicita a los aviadores soviéticos por sus magníficos éxitos

Moscú. — Vorochilof, comisario del Pueblo de Defensa, ha recibido el siguiente telegrama del general Vestever, jefe de las fuerzas aéreas norteamericanas:

«Felicito a los aviadores soviéticos por sus progresos y magníficos éxitos demostrados recientemente en los vuelos polares. Espero que los héroes soviéticos, que actualmente se hallan en el Artico, regresarán sanos y salvos.»

ANVERSO

REVERSO



Placa de plata cincelada a mano por nuestro camarada Rivero, dibujante de SEGURIDAD POPULAR, y que ha sido donada por éste en homenaje al Cuerpo de Seguridad.

(Foto SEGURIDAD POPULAR.)

NOTA INTERNACIONAL La U. R. S. S. busca a sus héroes

Vuelven hoy a sonar en el ámbito internacional recias voces, que salen por los mal parados fueros del derecho, la justicia y la paz.

Y no se vayan a figurar nuestros lectores que los que tales actitudes adoptan son próceres de alto rango, no. Nuevamente los humildes dan lecciones de dignidad a las grandes y "rancias" democracias.

Mientras la reina de los mares, acobardada, sigue vacilante las rutas negras que le marca el fascismo internacional, negras rutas que conducen a la guerra, Turquía, el país legendario, surge a la liza, con humildes atavíos, sí, pero con la prestancia que rodea la defensa de la paz, la justicia y el derecho de los pueblos.

Contrastan con más recios rasgos las diferencias de actitudes.

Balbuces de los poderosos, a excepción de la U. R. S. S.; contundencia en la réplica de los modestos.

A las actitudes enérgicas de la U. R. S. S. y de México ha de añadirse la de Turquía.

Poco a poco nuestra razón se abre camino.

Turquía no tolerará más que en sus aguas jurisdiccionales del Mármara campen los submarinos del fascismo criminal, llegando, si preciso fuera, a su destrucción.

El camino a seguir está marcado ha tiempo. Pero surgen nuevos paladines de la paz que marcan nuevamente sus rutas. ¿Seguirán las democracias occidentales su ejemplo?

Ahora han salido Gromof, Danilin y Umachev, los compañeros de Schmidt en su glorioso vuelo a Norteamérica por la línea del Polo, a la búsqueda de Levanevski. Aún no se había extinguido el clamor jubiloso del pueblo soviético al recibir a los exploradores triunfales que regresaban de San Francisco; aún trepidaban en las pizarras anunciadoras de las incidencias de la expedición las conquististas formidables, cuando esta terrible inquietud del destino ignorado de Levanevski sume a la U. R. S. S. en una zozobra incesante.

Los gigantes del aire, los que han conquistado para el progreso humano cimas que se creían imarcescibles para el hombre, se llevan en sus alas generosas que buscan a Levanevski el mensaje emocionado de todo el pueblo socialista.

Las inmensas multitudes han salido a despedir a sus héroes con la vibración entrañable de su inquietud. Un hondo corazón que tiene resonancia en el corazón de toda la humanidad progresiva singularmente en el corazón de la España popular, que se siente hondamente ligada a los camaradas soviéticos, se preocupa en el mundo por que los colosos de la audacia y la ciencia consigan encontrar a Levanevski y sus compañeros.

Pero lo más expresivo, lo más sintomático de esta vasta conmoción que sacude a la Unión Soviética es la perfecta identificación de las masas con sus héroes, con que son carne de ellas mismas porque son orgullo de todo el pueblo, porque sus hallazgos, las rutas de civilización que descubren son para todos los trabajadores soviéticos, para aumentar la prosperidad y la cultura de la inmensa Unión.

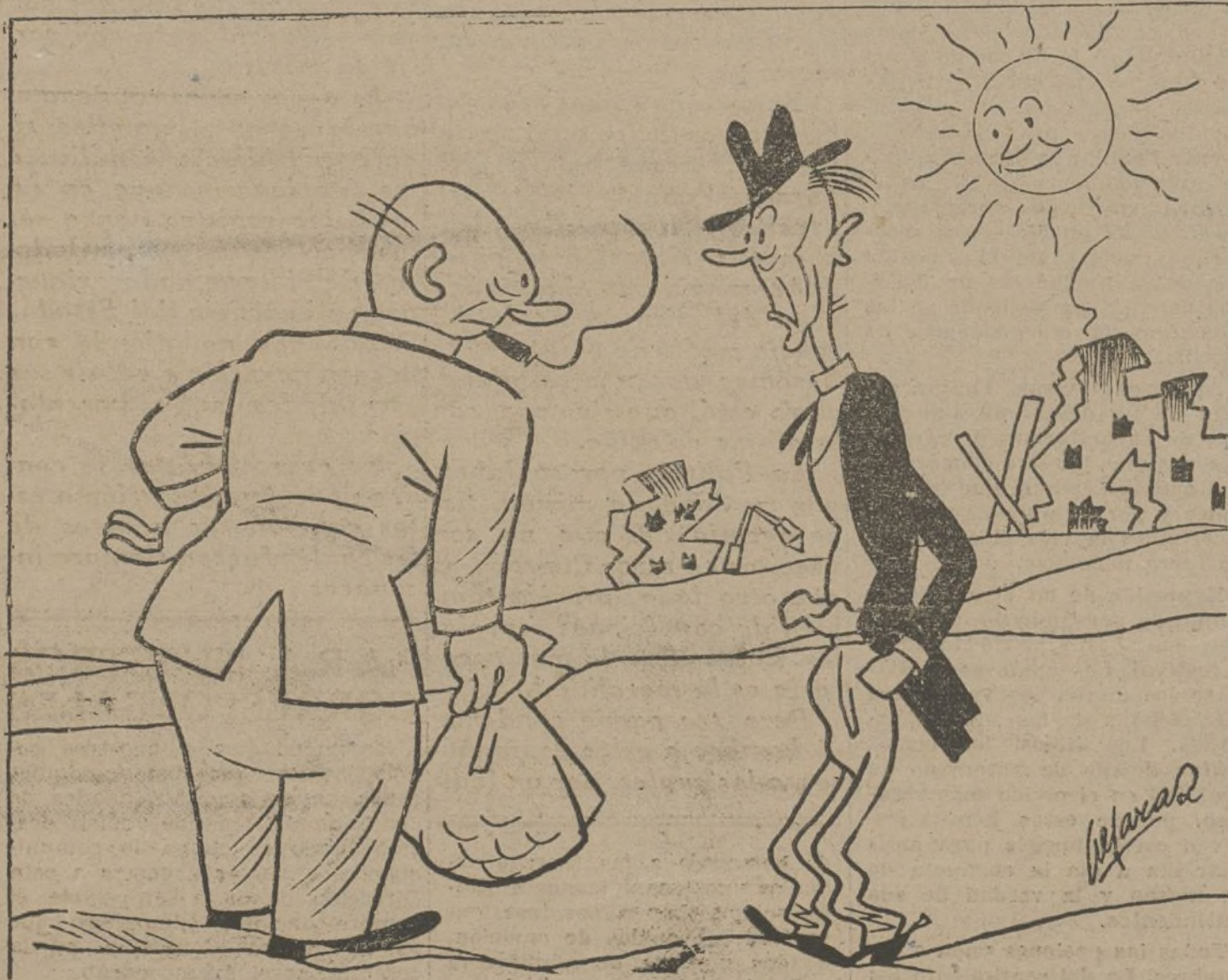
Por esto el dolor de Levanevski, perdido, es un profundo dolor de toda la U. R. S. S., desde su Gobierno, entregado con el mayor entusiasmo a organizar el hallazgo de Levanevski, hasta los campesinos más alejados. Por esto el dolor de los camaradas soviéticos es un dolor y una preocupación que la cultura universal siente hondamente.

Donativos de "Los amigos de SEGURIDAD POPULAR"

	Pesetas
Uno de la M. V. R.....	2,00
Antonio Barrios, teniente de la 30.ª de Asalto.....	20,00
González (Provincial).....	1,00
Capitán Luque.....	25,00

F. PUERTAS

NUEVOS MARTIRES, por ALFAZ



—Aquí me tiene usted a mí, que estoy cumpliendo una labor en la retaguardia, y es muy raro el día que como.
—¿Caray! ¿Es usted un fakir?
—No, señor. Soy un policía madrileño.

INSISTIENDO En cada dependencia debe crearse una Sala de Cultura

Hoy más que nunca volvemos a señalar la necesidad de crear en cada una de las dependencias del Cuerpo de Seguridad una pequeña Sala de Cultura, en la que nuestros compañeros puedan utilizar los momentos libres de servicio para elevar sus conocimientos generales.

Ante la importancia que esto tiene en beneficio del mismo Cuerpo, hemos de vencer rápidamente todos los obstáculos e incomprensiones que existen en muchos de nuestros compañeros, que se oponen sistemáticamente a lo que es un deseo de las fuerzas en general.

Los jefes y oficiales del Cuerpo pueden contribuir en forma decisiva en la creación de estas Salas de Cultura.